

DOMUND 2019. MISIONEROS DE LA MISERICORDIA.

Con el lema "Bautizados y Enviados: la Iglesia de Cristo en misión en el mundo". El total de las colectas asciende a 4309€, que se entregó íntegramente a las misiones (DOMUND). ¡Muchas gracias por vuestra generosa colaboración!



TODOS LOS SANTOS: El viernes 1 DE NOVIEMBRE.

Solemnidad de Todos los santos, es día de precepto. Las eucaristías se celebran a las 10:30, 11:30, 12:30, 13:30, 19:00 y 20:00 h. La víspera a las 20:00hs.



CONMEMORACIÓN DE LOS FIELES DIFUNTOS. El

sábado 2 de noviembre, la Iglesia tiene en este día un recuerdo especial por todos los difuntos. Recordemos a los nuestros y recemos por todos. También por los que nadie se acuerda de llevarles una flor y una oración. El horario de las eucaristías es: **8,30; 12,30 y 20hs.**



* RENOVACIÓN DE LOS BANCOS DE LA IGLESIA. Se

va a proceder al cambio de los bancos de la Iglesia. El presupuesto asciende a 28.802€. La fraternidad Agustiniana San Manuel y San Benito ha echo una aportación del 60%. El resto corresponde a la generosa voluntad de los fieles de la parroquia. Una parte de los bancos actuales, en buen uso, se donan al Monasterio de Santa María de la Vid. El resto al pueblo de Zuzones y San Sebastián de los Reyes.



TOMA Y LEE

PARROQUIA DE SAN MANUEL Y SAN BENITO
PADRES AGUSTINOS

Tiempo de Ordinario (C) XXX Domingo 27 de Octubre de 2019

C/ Alcalá 83 y C/ Columela 12 - 28001 MADRID

¿QUIÉN SOY YO PARA JUZGAR?

La parábola del fariseo y el publicano suele despertar en no pocos cristianos un rechazo grande hacia el fariseo que se presenta ante Dios arrogante y seguro de sí mismo, y una simpatía espontánea hacia el publicano que reconoce humildemente su pecado. Paradójicamente, el relato puede despertar en nosotros este sentimiento: «Te doy gracias, Dios mío, porque no soy como este fariseo». Para escuchar correctamente el mensaje de la parábola, hemos de tener en cuenta que Jesús no la cuenta para criticar a los sectores fariseos, sino para sacudir la conciencia de *«algunos que presumían de ser hombres de bien y despreciaban a los demás»*. Entre estos nos encontramos, ciertamente, no pocos católicos de nuestros días.

La oración del fariseo nos revela su actitud interior: *«¡Oh Dios! Te doy gracias porque no soy como los demás»*. ¿Qué clase de oración es esta de creerse mejor que los demás? Hasta un fariseo, fiel cumplidor de la Ley, puede vivir en una actitud pervertida. Este hombre se siente justo ante Dios y, precisamente por eso, se convierte en juez que desprecia y condena a los que no son como él. El publicano, por el contrario, solo acierta a decir: *«¡Oh Dios! Ten compasión de este pecador»*. Este hombre reconoce humildemente su pecado. No se puede gloriarse de su vida. Se encomienda a la compasión de Dios. No se compara con nadie. No juzga a los demás. Vive en verdad ante sí mismo y ante Dios.

La parábola es una penetrante crítica que desenmascara una actitud religiosa engañosa, que nos permite vivir seguros de nuestra inocencia, mientras condenamos desde nuestra supuesta superioridad moral a todo el que no piensa o actúa como nosotros. Circunstancias históricas y corrientes triunfalistas alejadas del evangelio nos han hecho a los católicos especialmente proclives a esa tentación. Por eso, hemos de leer la parábola cada uno en actitud autocrítica: ¿Por qué nos creemos mejores que los agnósticos? ¿Por qué nos sentimos más cerca de Dios que los no practicantes? ¿Qué hay en el fondo de ciertas oraciones por la conversión de los pecadores? ¿Qué es reparar los pecados de los demás sin vivir convirtiéndonos a Dios? En cierta ocasión, ante la pregunta de un periodista, el papa Francisco hizo esta afirmación: *«¿Quién soy yo para juzgar a un gay?»*. Sus palabras han sorprendido a casi todos. Al parecer, nadie se esperaba una respuesta tan sencilla y evangélica de un papa católico. Sin embargo, esa es la actitud de quien vive en verdad ante Dios. [J.A.P.]

En tu Palabra Confiamos



Pater Juan Carlos Pinto

LITURGIA DE LA PALABRA

LECTURA DEL LIBRO DEL ECLESIAÍSTICO 35, 12-14. 16-19a.

El Señor es juez, y para él no cuenta el prestigio de las personas. Para él no hay acepción de personas en perjuicio del pobre, sino que escucha la oración del oprimido. No desdeña la súplica del huérfano, ni a la viuda cuando se desahoga en su lamento. Quien sirve de buena gana, es bien aceptado, y su plegaria sube hasta las nubes. La oración del humilde atraviesa las nubes, y no se detiene hasta que alcanza su destino. No desiste hasta que el Altísimo lo atiende, juzga a los justos y les hace justicia. El Señor no tardará.

SALMO 33: SI EL AFLIGIDO INVOCA AL SEÑOR, ÉL LO ESCUCHA.

DE LA 2ª CARTA DEL APÓSTOL S. PABLO A TIMOTEO 4,6-8.16-18.

Yo estoy a punto de ser derramado en liberación y el momento de mi partida es inminente. He combatido el noble combate, he acabado la carrera, he conservado la fe. Por lo demás, me está reservada la corona de la justicia, que el Señor, juez justo, me dará en aquel día; y no sólo a mí, sino también a todos los que hayan aguardado con amor su manifestación. En mi primera defensa, nadie estuvo a mi lado, sino que todos me abandonaron. ¡No les sea tenido en cuenta! Mas el Señor estuvo a mi lado y me dio fuerzas para que, a través de mí, se proclamara plenamente el mensaje y lo oyeran todas las naciones. Y fui librado de la boca del león. El Señor me librará de toda obra mala y me salvará llevándome a su reino celestial. A él la gloria por los siglos de los siglos. Amén.

✠ LECTURA DEL SANTO EVANGELIO SEGÚN S. LUCAS 18, 9-14.

En aquel tiempo, Jesús dijo esta parábola a algunos que se confiaban en sí mismos por considerarse justos y despreciaban a los demás: «Dos hombres subieron al templo a orar. Uno era fariseo; el otro, un publicano. El fariseo, erguido, oraba así en su interior: “¡Oh Dios!, te doy gracias, porque no soy como los demás hombres: ladrones, injustos, adúlteros; ni tampoco como ese publicano. Ayuno dos veces por semana y pago el diezmo de todo lo que tengo”. El publicano, en cambio, quedándose atrás, no se atrevía ni a levantar los ojos al cielo, sino que se golpeaba el pecho diciendo: “¡Oh Dios!, ten compasión de este pecador”. Os digo que este bajó a su casa justificado, y aquél no. Porque todo el que se enaltece será humillado, y el que se humilla será enaltecido».



REFLEXIÓN DE SAN AGUSTÍN

UN PUBLICANO Y UN FARISEO SUBIERON AL TEMPLO A ORAR

(Cf. Lc 18, 9-14)

De los sermones de san Agustín (Serm. 135,6-7)

«¿Qué han de hacer los carnales? ¿Qué han de hacer? ¿Perecerán? ¿No deben rogar a Dios? ¡Ni pensarlo! Tráeme acá al publicano del Evangelio; ven, publicano, ven, y aquí en medio, de pie, muéstrale a este auditorio tu esperanza, para que los flacos no pierdan la esperanza. Sucedió, pues, que un publicano, juntamente con un fariseo, subió al templo a orar, y, rostro por tierra, desde lejos y golpeándose el pecho, decía: ¡Oh Dios!, sé propicio conmigo, que soy pecador. Y bajó éste a su casa más justificado que el fariseo aquel (Lc 18,10-14). El que dijo: Sé propicio conmigo, que soy pecador, ¿dijo verdad o dijo mentira? Si verdad, luego era pecador, y fue oído y fue justificado. Entonces, tú, ciego a quien el Salvador devolvió la vista, por qué dijiste: Sabemos que Dios desoye a los pecadores? Ya estás viendo cómo los oye. Así, pues, lava tu rostro interior, hágase en tu corazón lo que se hizo en tu cara, y verás que oye Dios a los pecadores».



CALENDARIO LITÚRGICO SEMANAL

Lunes, 28 Santos Simón y Judas		<i>Ef 2, 19-22</i> <i>Salmo 18</i> <i>Lc 6, 12-19</i>
Martes, 29		<i>Rom 8, 18-25</i> <i>Salmo 125</i> <i>Lc 13, 18-21</i>
Miércoles, 30		<i>Rom 8, 26-30</i> <i>Salmo: 12</i> <i>Lc 13, 22-30</i>
Jueves, 31		<i>Rom 8, 31b-39</i> <i>Salmo 108</i> <i>Lc 13, 31-35</i>
Viernes, 1 Solemnidad Todos Los Santos		<i>Ap 7, 2-4. 9-14</i> <i>Salmo 23</i> <i>1Jn 3, 1-3</i> <i>Mt 5, 1-12a</i>
Sábado, 2 Commemoración de todos los Fieles Difuntos		<i>Lam 3, 17-26</i> <i>Salmo 129</i> <i>Jn 14, 1-6</i>